

La calle
Diario de un espectador
María Elena Marqués
por miguel ángel granados chapa

para el jueves 20 de noviembre de 2008

María Elena Marqués era una hermosa muchachita de dieciséis años habitante de la naciente colonia del valle cuando su vecino, Fernando de Fuentes, le echo el ojo, no para fines matrimoniales y ni siquiera de noviazgo sino para que ingresara en la industria cinematográfica pues poseía las dotes esperables en quien protagonizara en la pantalla historias capaces de conmover a un público dispuesto a ser conmovido. El mismo estaba iniciándose en el oficio de producir y dirigir películas y la condujo a actuar en la cinta titulada *Dos corazones y un tango*, en que participaba también un actor argentino de fugaz paso y fama en México (y acaso también en su país natal). Eso ocurrió en 1942 y en los siguientes cincuenta años la joven de rostro fino, ojos provocadores y talle gracioso fue primero una estrellita y luego una actriz rutilante en el firmamento cinematográfico mexicano.

No hacia falta en aquel entonces probar y ni siquiera tener aptitudes para la actuación. Bastaba una presencia grata, inquietante si era posible, para encarnar sencillos papeles en narraciones filmicas sin complicaciones. Si por añadidura, como fue el caso de María Elena Marqués Rangel se poseía un talento natural para el fingimiento artístico, tanto mejor. Por eso fue posible que seis años después de su debut la incipiente actriz fuera premiada en la Bienal de Venecia, en 1948, por su papel en *La perla*, dirigida por Emilio Fernández, *el indio* y en que la joven María Elena (a la que la gente llamaba ya así, como una presencia cotidiana en su vida) fue la pareja de Pedro Armendáriz, que logro allí una de sus actuaciones mas poderosas y convincentes.

Con otros actores de relieve María Elena Marqués alternaría también, la mayor parte de las veces encarnando el papel de muchacha pizpireta y luego, cuando la edad fue imponiéndoles esa condición, como esposa abnegada y sufrida. Así, hizo pareja con Jorge Negrete en *Me he de comer esa tuna*, con Arturo de Córdova en *Un rincón cerca del cielo* y con quien seria su esposo, un apuesto piloto aviador llamado Miguel Torruco. También compartió credito de la pantalla con Mario Moreno, *Cantinflas*. La carrera filmica de María Elena Marqués se distinguió mas por la cantidad que por la calidad de las cintas en que trabajo, aunque en ellas son rescatables algunas como *Doña Bárbara*, en que alterno con María Félix.

Porque no era una actriz formada sino intuitiva, no se decidió a hacer trabajo en el teatro pero si en la televisión, donde el apuntador electrónico hacia innecesario aprender de memoria los papeles. Con motivo de su muerte, ocurrida en martes de la semana pasada se a recordado que participo en almenos cinco telenovelas: *Claudia*, *La mesera*, *Amor y orgullo*, *El honorable señor Valdez y México 1900* y también en la serie histórica que pretendió llevar a la pantalla chica la vida y obra de Benito Juárez, y particularmente su peregrinar por la republica en defensa de sus instituciones, y que por ello se titulo *el Carruaje*.

A pesar de que tampoco estaba adiestrada para participar en la política, María Elena Marqués fue miembro frecuente de los Comités directivos de la asociación nacional de actores (Anda). Todavía a ultimas fechas, ya retirada de la actuación artística, se ocupaba de las jubilaciones de sus compañeros en esa organización gremial.

En los años del predominio priísta, los sindicatos y otras corporaciones tenían una representación casi obligada en los órganos del congreso. La Anda contaba de ese modo con una "posición" en el senado de la república, y mas frecuentemente en la Cámara de Diputados. Prácticamente sin interrupcion había una actriz o un actor que al mismo tiempo era legislador durante tres o seis años. Ese fue el caso de María Elena Marqués diputada de 1976 a 1979.

Ayer

Futura en acción

La familia Futura

Aunque las fuentes básicas de Futura adquirieron un estilo más modesto (derecha), la fuente especial para display Futura Black (abajo a la derecha) era más extrovertida.

Diseño tipográfico

Los dibujos originales que hizo Renner en 1925 muestran una exploración de formas radicales para su fuente del siglo XX. Sin embargo, se modificaron por recomendación de la fundidora Bauer.

aaabbbbbc
ddefggghij
klmnoppp
qqrrfstuv
wxyz

n	n	n	n		n
a	b	e	f	g	i
o	r	s	t	y	z
A	B	C	E	G	H
M	O	R	S	X	Y
1	2	4	6	8	&

	n				
a	b	e	f	g	i
o	r	s	t	y	z
A	B	C	E	G	H
M	O	R	S	X	Y
1	2	4	6	8	&